

PUBLIRREPORTAJE



La oportunidad (y el desafío) de la IA generativa para Chile

La inteligencia artificial (IA) generativa ya no es solo una promesa: está transformando cómo trabajamos y producimos valor. En Chile, su impacto puede ser profundo. Un estudio de Stanford estima que casi la mitad de los empleos más comunes podrían acelerar más de un 30% sus tareas con IA, lo que equivaldría a un impulso del 12% del PIB. Asimismo, el Banco Mundial y la OIT, en un reciente informe regional, señalan que entre un 26% y un 38% de los empleos en América Latina están expuestos a esta tecnología, aunque advierten que hasta 17 millones de puestos podrían perderse por brechas digitales y de capacitación.

Para Sergio Bijman, Director Académico del Diplomado en Gestión para la Transformación Digital en la Era de la Inteligencia Artificial de FEN Uchile Unegocios, la conversación debe moverse del miedo al reemplazo hacia la oportunidad de acelerar procesos y liberar capacidades. "Más que pensar en puestos sustituidos, la clave está en analizar tareas. Si una actividad puede hacerse en la mitad del tiempo gracias a la IA, sin perder calidad, ahí tienes un caso de uso", explica.

Sectores con mayor potencial

Los estudios identifican áreas con más capacidad de adopción: tecnologías de la información, gestión pública y educación. En estos



Sergio Bijman, Director Académico del Diplomado en Gestión para la Transformación Digital en la Era de la Inteligencia Artificial de FEN Uchile Unegocios

sectores, la IA puede automatizar procesos rutinarios como el registro de datos, la clasificación de documentos o la atención de consultas frecuentes. "El 80% de los trabajadores chilenos realizan funciones donde la IA podría acelerar al menos un 30% de las tareas. Si se aprovecha bien, esto equivale a un aporte cercano al 12% del PIB. Estamos frente

a una oportunidad de productividad sin prece-

dentos", destaca Bijman.

El desafío de las pymes

Las grandes empresas ya prueban sistemas de IA, pero el reto está en las pymes. Para Bijman, lo esencial es mapear procesos, medir tiempos y detectar tareas a optimizar. "Diseñar pilotos de bajo riesgo con copilotos o agentes de IA es la mejor forma de descubrir qué genera impacto. No se trata de proyectos millonarios, sino de experimentar y aprender rápido", comenta.

Brechas y cultura digital

Chile cuenta con mejor infraestructura digital que otros países de la región, pero la adopción no depende solo de la tecnología. "El verdadero desafío es cultural. La IA no es digitalizar lo que ya existe, sino repensar el modelo operativo e integrar innovación en la estrategia. El cambio de mentalidad es tan importante como la herramienta misma", enfatiza.

Educación continua: clave para no quedarse atrás

La capacitación es decisiva para que la IA no amplíe desigualdades. Según Bijman, debe abarcar todos los niveles:

- Directivos: diseñar una visión y portafolio de IA que renueve la propuesta de valor.
- Mandos medios: dominar técnicas como prompt engineering y gestionar equipos híbridos humano-IA.
- Equipos operativos: adquirir competencias prácticas en herramientas como ChatGPT o Copilot.

"En todos los niveles, la capacitación convierte la IA en productividad. De lo contrario, corremos el riesgo de quedar en la periferia de esta transformación", advierte.

Liderazgo y powerskills

El liderazgo vertical pierde vigencia. Lo que se requiere son líderes adaptativos, colaborativos, capaces de generar confianza, transparencia y aprendizaje continuo. Entre las habilidades más valoradas estarán la visión estratégica, el pensamiento crítico y ético, la comunicación efectiva y la gestión del cambio.

"La ventaja no será pensar como una máquina, sino reforzar lo que nos hace humanos", concluye Bijman. Las powerskills como aprender, colaborar, comunicar y liderar con propósito marcarán la diferencia entre quienes conviertan la IA en motor de productividad y quienes se queden atrás.



Suscríbete aquí